



## El invencible verano de Liliana

Cristina Rivera Garza, México, Random House, 2021.

MARTHA PATRICIA ZARZA DELGADO

*El invencible verano de Liliana* es una novela escrita por Cristina Rivera Garza quien basa su relato en el feminicidio de su propia hermana, ocurrido 30 años atrás. Los sucesos se describen detalladamente alternando al interlocutor, de tal forma que en ocasiones es la propia Cristina quien relata, por ejemplo, el largo y frustrante proceso de los trámites burocráticos para localizar el expediente judicial de Liliana, pero en otros momentos es la voz de la propia Liliana quien expresa lo que sentía y vivía en los años que duró el acoso que sufrió por parte de Ángel González Ramos, y lo manifiesta a través de escritos, cuadernos, planos y pertenencias personales que encontró la autora. Rivera Garza también concede voz a las amistades más cercanas a su hermana para exponer recuerdos y anécdotas universitarias, así como la convivencia extraacadémica, permitiendo con ello dilucidar qué experimentaba la protagonista del libro en ese periodo de vida. De manera breve, casi al final del texto, igualmente expone los sentimientos y opiniones de sus padres en relación con la tragedia familiar.

El texto en general exhibe de manera clara el proceso de violencia de género en el que se vio envuelta una estudiante universitaria y que desencadenó en feminicidio. Un crimen que hasta el día de hoy ha quedado impune, es decir que la justicia no se ha concretado en este caso, a pesar de tener toda la evidencia y el nombre del inculpado. El crimen ocurrió cuando todavía no se determinaba este tipo de delitos como feminicidio —privar de la vida a una mujer por razones de género—, cuando las mujeres no tenían suficiente claridad sobre los diferentes tipos de violencia de género que existen y cuando la sociedad entera juzgaba más a la víctima que al victimario. A treinta años de ocurrido el lamentable suceso, las estadísticas nos muestran que las circunstancias no han cambiado mucho. Por referir solamente un ejemplo, según los registros de la Comisión Nacional de Tribunales de Justicia, de los 7,005 asesinatos con características de feminicidio, registrados

entre 2015 y 2021 en México, únicamente en 48 casos se detuvo a los agresores, se comprobó su delito en un juicio y se alcanzó una sanción acorde a lo establecido en la ley (Martínez, 2024).

La obra completa, pareciera cumplir con varios objetivos. Por un lado, reivindicar la imagen de Liliana ante una sociedad que tiende a juzgar y culpar a la víctima y a su familia, que con demasiada simpleza y desconocimiento le quita responsabilidad al homicida dependiendo del estilo de vida de la víctima, de su forma de vestir y de pensar, del libre ejercicio de su sexualidad, entre muchos otros argumentos. Bajo este contexto, la novela se convierte en un ejemplo claro del esquema patriarcal en el que se desenvuelve la violencia de género que sufren miles de mujeres.

Por otro lado, el libro también se convierte en un recurso para visibilizar un problema social que no hemos logrado desarraigar de nuestra cotidianidad, de nuestras instituciones sociales, de nuestros esquemas culturales. La descripción del entorno de vida de Liliana y su familia, se percibe tan conocido, tan cercano —más aún cuando muestra imágenes de sus cuadernos, sus dibujos y su escritura—, que inevitablemente existen muchos momentos de identificación, sea por la condición de mujer, por la relación de hermanas, por las relaciones de pareja, por las circunstancias familiares, por los ambientes universitarios, por las aspiraciones de vida, entre muchas otras. Toda la circunstancia obliga a quien lo lea al cuestionamiento y reflexión de la dolorosa permanencia de indeseables estereotipos de género.

Por supuesto que el libro manifiesta un grito de justicia para Liliana y para las mujeres que han sido víctimas de feminicidio, pero también justicia en el sentido de visibilizar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

De igual forma, el texto se percibe como un recurso catártico que le permite a la autora sobrellevar, resistir o asimilar el duelo por el fallecimiento súbito y violento de su hermana. Un proceso, sin duda alguna, doloroso y complicado que Cristina describe de una forma sumamente conmovedora.

Esta novela es, pues, un recurso más para denunciar la violencia sexista, un medio para evidenciar que la justicia no es una condición común ni generalizada en nuestra sociedad, pero, sobre todo, *El invencible verano de Liliana* debe ser una esperanza para que cada día con mayor frecuencia y sin riesgo o temor alguno, podamos decir de todas y cada una de las mujeres de este país: “Allá va una mujer libre”.

## REFERENCIAS

- Martínez, P (2024, mayo 15). México, el país de los feminicidios disfrazados: 1 de cada 5 se oculta bajo una categoría delictiva distinta. *Animal político*.
- Rivera Garza, C. (2021). *El invencible verano de Liliana*. Random House.